Más allá del ISD[1]

La razón principal que está atrás del incremento del impuesto a la salida de divisas –ISD- son los problemas que el país tiene en su balanza de pagos, específicamente en la balanza comercial; pues el dinero que sale vía importaciones es mayor al que se recibe a través de las exportaciones petroleras y no petroleras. Sumado a este desequilibrio, del comercio exterior, está el casi nulo ingreso de divisas vía inversión directa extranjera y, también, la caída en el envío de remesas por parte de nuestros migrantes localizados en Estados Unidos y Europa –regiones geográficas con serios problemas económicos-.

Este comportamiento, para un país dolarizado, efectivamente que se convierte en una preocupación de eleva importancia; la cual debería se enfrentada pensando y actuando más allá de un simple incremento a los impuestos que, como hemos señalado en artículos anteriores, a lo que contribuye en gran medida es a deteriorar, principalmente, las condiciones del clima de negocios e inversiones del país.

Las alternativas para la generación de divisas, tan necesarias para garantizar la liquidez monetaria del Ecuador, deben ir más bien por el lado productivo; sólo por citar un ejemplo una opción puede ser el diseño e implementación de un programa agresivo de dinamización productiva del sector de la pequeña y mediana empresa –PyME- que, por un lado, estimule sus exportaciones y, por otro, ayude a concretar la tan hablada sustitución estratégica de importaciones, gracias al incentivo que se de a la producción nacional proveniente de la PyME.

Con esta forma de actuar estaremos trayendo más dólares vía las exportaciones y, de forma paralela, ahorrando la salida de divisas a través de una sustitución inteligente de productos importados.

Esta propuesta la hacemos basados en los últimos resultados de la Encuesta de Coyuntura de la PyME, elaborada por el Observatorio de la Pequeña y Mediana Empresa de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; en los cuales se puede ver que las pequeñas y medianas industrias –PyMI- tienen una elevada capacidad de producción que no es utilizada al 100%; pues en promedio las PyMI tienden a trabajar 5,3 días a la semana, con una media de tiempo laborado que se ubica en apenas 8,7 horas diarias.

Ahora para potenciar esa capacidad subutilizada, que podría ser usada para sustituir importaciones y/o mejorar la participación exportadora de las PyME, se debe pensar entre los actores del sector público y del sector privado en un conjunto de acciones sinérgicas orientado a los siguientes puntos: búsqueda de nuevos mercados en el exterior, identificación de productos importados que podrían se sustituidos por la producción de la PyME, creación de líneas de crédito para satisfacer las nuevas necesidades de financiamiento principalmente de capital de trabajo y el diseño y puesta en marcha de un programa integrado de formación laboral dirigido a la certificación de trabajadores que sean capaces de desempeñarse, eficientemente, como mandos medios y/o como trabajadores de fábrica.

---

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador del Observatorio de la PyME. E-mail: waraque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 7 de diciembre de 2011.